

APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DEL SUBSECTOR GANADERO EN LAS CANARIAS ORIENTALES

P O R

ALEJANDRO GONZÁLEZ MORALES

INTRODUCCIÓN

En este trabajo abordaremos una buena parte de la actual problemática del subsector ganadero en las Canarias Orientales. Entre las pretensiones del mismo puede citarse, el intento de esclarecimiento de la crisis que atraviesa el subsector en estos momentos desde la óptica de la articulación de los diferentes modos de producción en la Formación Social Canaria, siendo la forma de producción capitalista dominante y, por tanto, la que domina y articula el funcionamiento de las restantes. En modo alguno queremos caer en explicaciones de corte populista y determinista amparándonos en las escasas ventajas ecológicas que ofrece la provincia, frente a otros espacios más favorecidos por el factor físico-climático, admitiendo de esta manera la tesis «desarrollista» de un espacio «atrasado» (periferia) frente a otros «desarrollados» (centro), sino que por el contrario estamos por que las desigualdades de las formaciones sociales resultan de «inconexiones rítmicas»; de ahí el uso persistente de una terminología equívoca («atraso económico, modernización, etc...») que tiene por objetivo enmascarar el verdadero problema —la dependencia económica, cuando no la sumisión más completa— haciendo como si el sistema capi-

talista no hubiera alcanzado un suficiente grado de desarrollo a nivel universal en extensión y profundidad. Cuando precisamente el intenso estado de desarticulación que caracteriza a las sociedades dependientes (subdesarrolladas) es sólo posible a partir de la universalidad del sistema capitalista¹.

La crisis ganadera canaria es de carácter estructural por el papel que le ha venido reservando el modo de producción capitalista —dominante en la formación social canaria y por ende en el subsector ganadero—, funcionando éste como mero mantenedor de unas estructuras arcaicas con escasa posibilidad de renovación debido a la propia descapitalización del sector, puesto que son precisamente otras actividades (servicios y construcción) las que acaparan la atención y capitales, quedando convertido este subsector, como buena parte del agrario en general, en reserva de mano de obra para las actividades de punta como son: turismo, servicios y construcción.

Otra causa que incide en la actual crisis ganadera es la dependencia de nuestra economía del exterior; de esta manera, las mercancías foráneas (centro) abastecen nuestros mercados de productos lácteos y cárnicos, impidiendo la salida de los nuestros, con el consiguiente caos en la fase de comercialización y producción. Esto a su vez se ve agravado al venir dichos productos primados desde sus países de origen por el sistema de «dumping»².

Por todo ello se echa en falta una reestructuración de nuestro sistema jurídico-administrativo-económico que cambie la actual relación de dominación y así poder reorganizar el subsector y salir paulatinamente de la crisis. Porque aunque el modo de producción capitalista no domina de una forma directa dicho subsector ganadero, sí lo hace de una forma más soterrada e inteligente, como es controlando los productos por

¹ A. SAMIR AMIN: *Sobre el desarrollo desigual de las formaciones sociales*, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1972, p. 19.

² El «dumping» es la forma monopolística de discriminación de precios. Vender bienes en el extranjero a unos precios inferiores a los del mercado interior del exportador después de sumarle los costes transporte y otros costes adicionales.

medio de los circuitos de comercialización, es decir, el mercado.

Recuperar el subsector ganadero en Canarias es, pues, básico para nuestra economía, ya que siendo sus productos de primera necesidad en la alimentación también lo son para la recuperación de nuestra deficitaria balanza de pagos.

En este sentido van dirigidas las palabras del ecólogo Speding: «prácticamente todas las partes de los animales son utilizables, pero el más importante, como mucho, es la carne magra de la canal. Los productos más importantes de los animales vivos aparte de ellos mismos son: la leche de las vacas, cabras y ovejas, etc...; los huevos de las aves hembras, la lana y pelo que se arrancan o cortan del animal de tiempo en tiempo y los excrementos que se usan como fertilizantes e incluso como combustibles. Aparte hay otras menos conocidas de las cuales la más importante es la energía para la tracción o transporte»³.

El trabajo ha sido abordado desde la óptica del materialismo histórico, pues estamos plenamente convencidos que los instrumentos de análisis que nos ha legado Marx son los más idóneos para la consecución del mismo y para la mejor comprensión de la realidad económica canaria, y en este caso particular del subsector ganadero.

La delimitación del campo de estudio nos ha llevado a escoger la totalidad de la provincia de Las Palmas, pues pensamos que el ceñirnos a una isla en particular no obtendríamos una visión global y clara del estado de la cabaña ganadera, ya que cada isla tiene una serie de peculiaridades pecuarias que en absoluto se pueden hacer extensibles al resto; sin embargo, nos vamos a centrar de una manera especial en la isla de mayor importancia ganadera, tanto cualitativa como cuantitativamente, de todas las que conforman la provincia⁴.

Asimismo pensamos que lo más geográfico era relacionar elementos en un espacio lo suficientemente amplio donde se

³ C. R. W. SPEDING: *Ecología de los sistemas agrícolas*, Edit. Blume, Madrid, 1979, p. 320.

⁴ Dicha deducción ha sido obtenida mediante una exhaustiva encuesta pasada a nivel provincial.

puedan constatar las posibles interrelaciones y conexiones entre las diferentes formas de producción que subyacen en la formación social de la provincia de Las Palmas.

En otro orden de cosas hay que manifestar que las explotaciones de animales no son homogéneas, existiendo unas con carácter intensivo, cuyo ganado se encuentra estabulado y de alta tecnología y composición orgánica del capital, mientras que otras están en régimen extensivo dedicadas en buena medida al pastoreo y con escasos medios de producción, así como toda una gama de explotaciones intermedias a caballo entre ambas.

1. ESTRUCTURA DEL SUBSECTOR GANADERO

Como ya hemos manifestado con anterioridad, el subsector ganadero no se puede entender aislado del agrario; tal es así, que las explotaciones de ganado isleño guardan una estrecha relación con el medio agrario donde se desarrollan incluso para aquellas explotaciones sin tierras dirigidas en plan industrial.

De esta manera se observa cómo en las zonas de «medianías» y cumbres con una precaria economía (autosubsistencia y abastecimiento del mercado local) se corresponde con unas explotaciones ganaderas de baja tecnología, escasa composición orgánica del capital, mano de obra enteramente familiar, ausencia de capital variable, donde éste y la ganancia mantiene Bartra: «no es más que un salario autoatribuido»⁵.

El trabajo a tiempo parcial está enormemente generalizado, realizando su labor principal la mayoría de las ocasiones fuera del subsector ganadero (agricultura de costa, servicios, construcción o turismo). Produciéndose de esta manera un proceso de proletarización del ganadero en otras áreas de actividad que han llevado en muchas ocasiones al abandono total de la antigua ocupación (la ganadería) o, en el mejor de los casos, a derivar en trabajo a tiempo parcial⁶.

⁵ R. BARTRA: *Estructuras agrarias y clases sociales en Méjico*, Méjico, 1976, p. 76.

⁶ A. GALVÁN TUDELA: «La transformación social en Taganana», tesis doc-

Por el contrario, en la zona de costas nos encontramos con una ganadería que guarda una estrecha relación con las plantaciones de cultivos de exportación, comportando una mayor tecnología que las anteriores, así como una más alta composición orgánica del capital y consumo de insumos. El ganado es frecuentemente propiedad del asalariado, pero aparecen también modalidades de explotación, como «el arrimo»⁷, consistente en la entrega de estiércol al propietario de la tierra a cambio de desperdicios agrícolas (rolo de la platanera, hojas, etc...) e incluso en ocasiones parte de la alimentación artificial (piensos y alfalfa deshidratada). El ganado se encuentra estabulado y su funcionalidad, más que abastecer de productos cárnicos y lácteos a la población canaria, está orientada a la producción de estiércol para las plantaciones y de tracción animal y transporte en las propias labores agrícolas, esta última cada vez en mayor desuso debido a la introducción de maquinaria en el campo (pequeños tractores y motocultores).

El régimen de tenencia sigue siendo predominantemente la propiedad directa, apareciendo en los últimos años algunas sociedades anónimas que cuentan con explotaciones de alta tecnología y que constituyen verdaderas empresas capitalistas; tal es el caso de GRAPORSA, en Gáldar, o Industrias Queseras, S. A., en San Nicolás de Tolentino; pero la comercialización de los productos se restringe a un mercado local y, a lo sumo, interprovincial.

De esta manera comprobamos cómo el modo de producción capitalista dominante en la Formación Social Canaria se articula con las restantes formas de producción precapitalistas y subcapitalistas, ordenando y articulando el espacio agrario y por ende ganadero. Concretamente en el subsector pecuario provincial se dan claramente estos dos últimos, estando el netamente capitalista reducido a las explotaciones porcinas y avíco-

toral, Universidad de La Laguna, 1977, inédita, 707 pp., mecanografiada. Tipología empleada por...

⁷ J. F. MARTÍN RUIZ y M. C. DÍAZ RODRÍGUEZ: «Los modos de producción y su articulación en la agricultura Canaria», *Anuario del Departamento de Geografía*, Universidad de La Laguna, La Laguna, 1981, pp. 138-153.

las con una alta composición orgánica del capital⁸. El modo de pequeña producción mercantil tiene su reflejo espacial en las zonas interiores, de «medianías» y de cumbres de Gran Canaria, así como en buena parte de Lanzarote y Fuerteventura. El modo de producción subcapitalista definido de esta forma, al no existir circulación exterior del producto o mercancía, guarda una estrecha relación con la agricultura de exportación, asentándose preferentemente en las zonas de costas, amén de las explotaciones sin tierra con una alta composición orgánica del capital, algunas de las cuales por su nivel de comercialización y avanzada tecnología se les puede considerar plenamente capitalistas.

Veamos seguidamente con más detenimiento cada uno de estos tres modos de producción diferenciados en sí por una serie de parámetros que establecen las peculiaridades de cada uno (fuerzas productivas, composición orgánica del capital, productividad, rendimiento de las explotaciones, consumo de insumos en las mismas, etc...), y son concretamente:

1.1. *Modo de pequeña producción mercantil*

Se caracteriza por el tamaño escaso de las explotaciones y el consiguiente reducido número de cabezas de ganado; éstas son siempre propiedad del ganadero, aunque en otro tiempo existieron explotaciones en régimen de medianería con los animales. La fuerza de trabajo es netamente familiar, con bajo nivel económico de las fuerzas productivas, escasa composición orgánica del capital. El producto se destina en casi su totalidad al autoabastecimiento; si en alguna ocasión se comercializa el excedente es en el mercado local. No hay plusvalía, pues la fuerza de trabajo no constituye mercancía⁹. No existe explota-

⁸ A. GONZÁLEZ MORALES y J. F. MARTÍN RUIZ: «Estructura de la propiedad y régimen de tenencia en la isla de Fuerteventura», comunicación presentada al II Coloquio de Estructuras Agrarias Huelva, 1983, 12 pp. mecanografiadas.

⁹ R. BARTRA, *op. cit.*, p. 74.

ción al adueñarse del producto los propios productores, y tampoco encontramos tasa de beneficio, pues la ganancia no es otra cosa que el salario del productor.

En él se da de forma importante el trabajo a tiempo parcial; es más, la actividad ganadera en estos casos constituye un trabajo secundario, en el que sólo se invierte tiempo suprimido al ocio.

Lo constituyen explotaciones de menos de una hectárea¹⁰ como promedio, con un número de cabezas de ganado que en ningún caso sobrepasan los quince para el caprino y los dos para el vacuno¹¹.

La fuerza de trabajo está compuesta en su totalidad por mano de obra familiar, siendo la población activa femenina muy elevada, al igual que los hijos menores, ya que los mayores y el cabeza de familia se dedican a otras actividades principalmente (turismo, construcción y servicios).

La función que le reserva el modo de producción capitalista —dominante en la formación social canaria— es la reproducción de la fuerza de trabajo¹².

El régimen de tenencia dominante y prácticamente exclusivo en esta forma de producción es la propiedad directa en unas condiciones de autoexplotación, lo cual no menoscaba que en determinadas ocasiones se dé una incipiente comercialización de sus productos, pero siempre destinado a un mercado local.

Los animales no están especializados en una producción determinada, sino que tienen usos múltiples; por ello es muy frecuente ver vacas «del país», de las que se obtiene queso, leche, trabajo, transporte y estiércol. En el caso del caprino, las prestaciones son menores, pero tampoco existe una especialización definida.

El consumo de inputs es muy bajo, siendo el gasto de piensos y pastos para los animales los de mayor envergadura, oscilando entre las 1.000 y 8.000 pesetas mensuales para el vacuno,

¹⁰ J. F. MARTÍN RUIZ y M. C. DÍAZ RODRÍGUEZ, *op. cit.*, p. 138.

¹¹ Información obtenida de la encuesta de campo.

¹² J. F. MARTÍN RUIZ y M. C. DÍAZ RODRÍGUEZ, *op. cit.*, p. 140.

mientras el caprino lo hace entre las 2.000 y 13.000 pesetas¹³. El gasto de agua y los medicamentos constituyen el resto.

El nivel de tecnificación resulta muy bajo, prácticamente nulo, lo cual hace disminuir la productividad¹⁴. El rendimiento es asimismo muy bajo en las contadas ocasiones que hay comercialización.

El pequeño ingreso y el respiro económico motivado por el autoconsumo forman parte del papel que el modo de producción capitalista le reserva a estas pequeñas explotaciones, y es el margen suficiente que marca el umbral de la supervivencia y permite la reproducción de la mano de obra.

1.2. *Modo producción subcapitalista*

La peculiaridad de este modo de producción es que a pesar de tener unas estructuras productivas precapitalistas el producto ya elaborado se destina al mercado exterior¹⁵; para el caso del subsector ganadero la diferencia estriba en que el producto elaborado ya no es consumido en la propia explotación, sino destinado al mercado interno, bien sea local o de ámbito insular. Se localiza en la mayor parte de la vertiente de barlovento de la isla de Gran Canaria, así como en Lanzarote y en menor medida en Fuerteventura.

La totalidad de las explotaciones ubicadas en esta forma de producción son familiares, detentando éstas la propiedad de las mismas.

El tamaño es mayor tanto en extensión como en el número de cabezas; pueden llegar a reunir hasta veinte cabezas en el mayor de los casos, pero en unas condiciones de explotación con muy bajo nivel tecnológico.

La mano de obra sigue siendo fundamentalmente familiar, y ya no es tan frecuente ver trabajar al cabeza de familia fuera del sector agrario, aunque la dedicación plena al trabajo con el

¹³ Información obtenida de la encuesta de campo.

¹⁴ Entre 10 y 20 litros/anima/día para el vacuno; el caprino oscila entre 1 y 3 litros/animal/día.

¹⁵ J. F. MARTÍN RUIZ y M. C. DÍAZ RODRÍGUEZ, *op. cit.*, p. 142.

ganado sólo se consigue bajo el modo de producción capitalista.

El consumo de insumos ha aumentado considerablemente, estableciéndose la media por concepto de piensos de 46.000 a 75.000 pesetas¹⁶; mientras en el modo anterior tenía una marcada importancia el consumo de desperdicios agrícolas, así como pastos naturales y rastrojos, aquí, aunque utilizados, son menos frecuente, centrados más en el consumo de alimentos foráneos (piensos compuestos y alfalfa deshidratada). Los pastos, por su parte, sólo suponen un gasto medio de 15.000 pesetas mensuales. Asimismo, han crecido los mismos ocasionados por medicamentos y agua, lógicamente por el mayor número de animales.

La productividad y el rendimiento han ascendido, pero siguen siendo considerablemente bajos por la escasa especialización en el subsector¹⁷.

En este modo de producción, y cuando las tierras son trabajadas bajo el régimen de medianería, el ganado cumple una función en la misma y consiste en entregar el estiércol que produce a cambio de los desperdicios de la platanera (rolo y hojas) e incluso parte del alimento artificial (pienso). El medio de producción (el ganado) es enteramente del medianero, pero su producción no. A este sistema de medianería se le conoce con el nombre de «arrimo»¹⁸. De esta manera están articulándose ambos modos de producción, donde se deja al ganadero utilizar los desperdicios agrícolas, pero no es libre para comercializar el estiércol.

El sector capitalista controla igualmente y articula al subcapitalista por medio de los canales de distribución del producto, que queda bajo su influencia para poder especular con ellos. El ganadero no controla en modo alguno el mercado, sino que queda en manos de los capitalistas.

¹⁶ Información obtenida a partir de la encuesta de campo.

¹⁷ Los litros de leche por vaca se establecen en torno a los 30 litros, siendo en el caprino de 3 a 4 litros. Mientras el rendimiento ha aumentado al estar inserto en los circuitos comerciales, con precios de 400 a 500 pesetas/kilogramo para el queso de cabra.

¹⁸ Información obtenida de la encuesta de campo.

1.3. *Modo de producción capitalista*

Dentro ya de esta forma de producción nos encontramos con las explotaciones ganaderas que han introducido una cierta mecanización en su proceso de producción (ordeñadoras mecánicas, establos con compartimentos separados, especialización de las especies ganaderas, etc...). Son explotaciones con un alto número de cabezas y especializadas en una determinada producción; sobrepasan las trescientas cabezas en el porcino, los mil picos en las gallinas y los cuarenta animales para el bovino.

La fuerza de trabajo es en su mayor parte asalariada, aunque persiste la mano de obra familiar en algunas de ellas, como una reminiscencia de estructuras arcaicas, propias de un modo de producción más atrasado (subcapitalista). Esto se debe a que en el subsector ganadero la entrada de capital ha sido un proceso más tardío que en el agrario y siempre de cara a aumentar la productividad, pero en ningún momento para elevar la tasa de plusvalía absoluta, empleando mano de obra asalariada, debido a la mayor capitalización y tecnificación que las anteriores; las explotaciones de este tipo presentan una alta tasa de beneficios, aunque la circulación del producto queda circunscrito al mercado provincial, a lo sumo regional.

La propiedad o régimen de tenencia es más diversificado, pues encontramos sociedades y cooperativas, pero sigue siendo mayoritario el peso de la propiedad privada.

Se diferencia del resto en que el consumo de insumos es altísimo, sobrepasando en concepto de piensos —para el vacuno— el millón y medio de pesetas, pudiendo llegar en algunas explotaciones hasta los dos millones y medio ¹⁹.

La productividad y los rendimientos son bastante altos respecto a las explotaciones precapitalistas, dando lugar a un alto porcentaje de productos que luego se malogran al no tener unos mercados consolidados, y venir productos del exterior a compe-

¹⁹ *Ibidem.*

tir a nuestros mercados que ha sido previamente primada su exportación en los países de origen, determinando que nuestra producción no tenga salida en el mercado isleño, y mucho menos en el exterior, pues a ello habría que sumarle los costos del transporte.

En conclusión podemos afirmar que las tres formas de producción se están articulando en la Formación Social Canaria, pero que dentro del subsector ganadero presentan una serie de matizaciones como son: el subsector ganadero se encuentra más descapitalizado en líneas generales que el agrario; ello trae consigo que la diferencia entre los distintos modos de producción no sea tan evidente. La pervivencia de formas arcaicas y tradicionales de explotación están más arraigadas en dicho subsector que en el resto de los sectores económicos.

No todos los parámetros para definir la articulación entre los distintos modos de producción son extrapotables al subsector ganadero, como puede ser el estado de la mano de obra, donde el número de asalariados es considerablemente inferior al sector agrario, al igual que la introducción de maquinaria y tecnología.

Por último, afirmar que el modo de producción capitalista es dominante en este subsector, y es el que está marcando las pautas de desenvolvimiento del resto mediante un complejo sistema de interrelaciones, reservándole funciones muy concretas al resto de las formas de producción, como pueden ser la reserva de mano de obra, el autoabastecimiento de la misma y una pequeña circulación de productos de carácter local que junto al desempeño de otra actividad (terciaria o secundaria) fuera del subsector le permite un minúsculo ahorro a la familia campesina.

2. EVOLUCIÓN Y ESTADO ACTUAL DE LA CABAÑA

La evolución del censo ganadero según sus distintas especies para la totalidad de la provincia de Las Palmas (Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura) ha sido regresivo en su globalidad.

El período escogido como muestra del estudio comprende desde 1962²⁰ hasta 1982. La razón de escoger esta etapa radica en que durante el mismo hay un hecho crucial para la estructura del subsector ganadero en el archipiélago y la Ley de Régimen Económico y Fiscal especial para Canarias de 1972. Este intervalo de tiempo creemos que es suficiente para comprender la decreciente evolución mantenida por nuestra cabaña ganadera en líneas generales durante este intervalo de tiempo.

Es sobradamente conocido que las condiciones naturales de las islas no son favorables al desarrollo de una cabaña ganadera de consideración. Ahora bien, pecaríamos de simplistas si intentamos constreñir el problema únicamente a factores físico-ambientales, ya que de fondo subyace una problemática más compleja y menos perceptible, que es la estructura político-administrativa, que ha dado al traste con buena parte de nuestra producción al no propiciar medidas de protección y relanzamiento del mismo (subvenciones, formación de personal, creación de mercados y canales de distribución de los productos) como por el actual régimen de franquicia imperante en el archipiélago, que trae consigo el desplazamiento de los productos autóctonos por los foráneos, ofreciendo estos últimos mejores precios al venir primado desde sus países de origen.

Cabe destacar que no todas las especies tienen igual importancia en la provincia, siendo con mucha diferencia sobre el resto el ganado caprino el que presenta un mayor número de cabezas. Aunque también hay que señalar que su importancia varía según las diferentes zonas, alcanza mayor trascendencia en las orientales que en las occidentales, y se asientan preferentemente dentro de cada isla en las zonas de sotavento por debajo de la cota de los 400 metros.

En menor medida pero con unos niveles de rentabilidad mayores encontramos a los bóvidos y porcino, siendo ambas especies susceptibles de ser mejoradas en sus razas para una mayor producción.

Los rebaños de ovejas son muy escasos y están concentrados en las zonas centrales, de «medianías» y de cumbre de la

²⁰ Año del primer censo agrario de España.

isla de Gran Canaria, siendo su presencia en Lanzarote y Fuerteventura ínfima.

El ganado equino, tras la aparición del tractor y los pequeños motocultores en el agro canario, su importancia ha decrecido. Hoy día sólo lo encontramos en zonas muy agrestes o de suma pobreza donde no llega la máquina, bien sea por razones del relieve o por imperativos económicos.

Por último, cabe decir que las aves (gallinas) desde principios de los años setenta adquirieron una gran relevancia y ya a partir de 1976 la provincia de Las Palmas se abastecía de huevos de dicho animal. Hoy día es excedentaria en tal producto, y hay que ir contemplando la posibilidad de exportar a algún país próximo donde los costes de transporte no encarezcan en demasía a la mercancía y puedan ser competitivos, no descartando la posibilidad de una ayuda o subvención por parte de los organismos oficiales (cuadro 1).

CUADRO NÚM. 1

CENSO DEL GANADO PROVINCIAL POR ESPECIES (1962-1982)

Años	Vacuno	Ovino	Caprino	Porcino	Equino	Aves
1962	35.651	19.274	89.443	6.461	8.161	—
1964	31.518	26.142	89.561	21.477	9.896	—
1965	36.405	27.921	80.269	16.353	7.483	—
1966	30.009	20.763	107.465	14.042	5.853	—
1967	28.170	18.837	116.649	12.580	5.680	—
1968	28.095	20.897	125.015	16.975	5.969	405.311
1969	26.372	18.850	120.262	17.127	5.176	531.811
1970	24.789	19.890	97.833	18.411	6.242	—
1971	22.627	22.126	14.515	10.961	5.946	—
1972	28.547	20.821	89.282	15.962	7.181	755.461
1973	19.974	27.319	—	18.051	5.648	—
1974	19.681	14.629	90.172	17.846	5.880	750.018
1975	16.332	12.882	72.602	24.680	6.752	—
1976	15.825	15.504	73.504	28.978	6.214	700.000
1977	15.224	13.438	78.074	33.174	5.793	650.000
1978	15.927	11.316	71.178	18.178	4.616	618.000
1979	19.802	14.226	96.243	17.275	6.179	—
1980	16.259	12.267	89.637	15.022	2.649	—
1981	15.896	13.446	96.264	14.964	2.647	—
1982	8.439	6.370	72.974	—	—	—

Fuente: *Reseña Estadística de Las Palmas (1962 y 1972)* y *Anuario de Estadística Agraria de 1972 a 1982*.

Elaboración propia.

Como vemos, el censo del ganado vacuno es regresivo debido a que sufre una gran competencia del exterior que dificulta su rentabilidad, quedando sus funciones relegadas al aporte de estiércol para la agricultura capitalista de costa (plataneras) en general, aunque existen establos especializados en la producción lechera de animales, pero con escasa capacidad competitiva al no existir en las islas unos adecuados canales de distribución y comercialización del producto.

Por su parte, el ganado ovino sufre una fuerte crisis por las especiales características que rodean a esta especie ganadera, tal como son la depreciación de su lana²¹, que es de mala calidad, por la introducción en el mercado de fibras sintéticas, y la escasa competitividad de su carne y leche, frente a otras especies ganaderas con más fortuna en su demanda, como son la porcina y bovina.

Sin embargo, el ganado caprino cuenta con unas posibilidades óptimas para un normal desarrollo en las islas por sus especiales características de rusticidad enormemente resistente a la sequía y a suelos pedregosos y compartimentados, pero que en medida alguna están siendo aprovechadas en su total intensidad, incluso la actual normativa frena y dificulta su desarrollo en favor de otras especies.

El porcino es otro de los ganados con los cuales se puede especular para una mejora y crecimiento de la cabaña en el futuro; por su alta productividad se puede aprovechar en granjas modernas con una alta composición orgánica del capital, donde son explotados de forma intensiva, y por carecer las islas de enfermedades propias de la especie, como es el caso de la peste porcina.

Mientras, por su parte, el ganado equino tiende a disminuir excepto en las zonas más deprimidas y agrestes del archipiélago por la introducción de maquinaria en el campo y la sustancial mejora llevada a cabo en los transportes terrestres, que vienen siendo sus dos principales funciones.

²¹ Únicamente la lana es empleada para relleno de colchones y la fabricación de traperas. Información facilitada por un pastor del municipio de Tejeda.

Las aves, como ya hemos mencionado para el caso de las gallinas, han proporcionado la autosuficiencia desde 1976 en lo que a huevos se refiere; no así en carne, donde aún dependemos del exterior en gran medida y de una manera particular de los Estados Unidos²². Su censo ha disminuido en los últimos años, pero ello ha sido como consecuencia de una más alta productividad debido a una mejora en las razas.

Por último, la cunicultura, que se encuentra en una grave crisis en estos momentos por estar estrechamente ligada al modo de producción precapitalista, sería susceptible de mejorarse si se invirtiera en explotaciones industriales para la cría de dichos animales, tanto en alimentación como en acondicionamiento de las granjas e infraestructura en general.

De todo ello se desprenden una serie de resultados como son: la escasa capacidad competitiva de nuestra cabaña ganadera al depender enormemente de los productos procedentes del exterior (piensos y alfalfas deshidratadas para su alimentación), y que elevan enormemente el coste de producción, encareciendo sus productos en el mercado insular, que hoy por hoy es la única salida viable, pues la exportación prácticamente es inexistente si exceptuamos algunas ínfimas cantidades de queso de cabra a la península²³.

Ello se ve a su vez agravado por la actual estructura económica canaria, que al permitir la entrada de productos lácteos y cárnicos del exterior sin apenas gravamen dificulta la comercialización de los nuestros, ello sin contar con que dichos productos vienen primados desde sus países de origen. Así, existe hoy día una casi total dependencia del exterior en cuanto a productos pecuarios se refiere.

A este conjunto de causas estructurales que han impedido el normal desarrollo de nuestra cabaña ganadera hay que añadir toda una serie de causas naturales que condicionan asimismo

²² El 80 por 100 de los pollos procedentes del exterior son de dicho país.

²³ El gobierno canario ha propuesto una subvención al transporte de queso de cabra y huevos de gallina para que dichos productos puedan competir en los mercados peninsulares.

el crecimiento de nuestra ganadería, tales como: una accidentada y fuertemente compartimentada orografía que impide la realización de grandes explotaciones en el caso del ganado mayor. A ello se le unen unos caracteres climáticos que no benefician en manera alguna, escasez de precipitaciones que determinan la inexistencia de pastos y praderas naturales en nuestros terrenos improductivos.

Todo ello se ve agravado por una errónea política ganadera de la Administración Local, que tampoco ha favorecido el desarrollo de pastos y forrajes en los suelos improductivos y baldíos de las islas, que son numéricamente importantes, «la cuarta parte (de nuestras tierras) son totalmente improductivas y más del 50 por 100 no están trabajadas»²⁴.

Por todo ello, cabe mencionar que si bien las islas no disponen de unas condiciones naturales necesarias para mantener una gran cabaña ganadera, sí estamos y abogamos por una remodelación de la actual estructura económica y normativa vigente que potencie en buena medida nuestra cabaña, y dé lugar a que en un futuro próximo nos acercáramos a la autosuficiencia en algunos productos pecuarios de algunas especies ganaderas, reduciendo de esta manera nuestra negativa balanza de pagos y dependencia del exterior.

4. CONCLUSIONES

Tras la ejecución de este trabajo llegamos inevitablemente a una serie de conclusiones que sintetizan en buena manera cómo ha de estructurarse el subsector ganadero en las islas para obtener un óptimo rendimiento y cuáles son sus verdaderas posibilidades de cara a una futura expansión de dicho subsector:

1.^a Canarias no dispone de un marco físico ideal para el desarrollo de una cabaña ganadera del tipo existente en el nor-

²⁴ O. BERGASA y A. VIÉITEZ: *Desarrollo y Subdesarrollo en la Economía Canaria*, Guadiana de Publicaciones, Madrid, 1969, p. 76.

te peninsular, y menos aún de la ubicada en los Países Bajos, Inglaterra y otros países de la Europa comunitaria. Pero si pensamos de que —a pesar que el medio condiciona el desarrollo ganadero— es factible en buena medida, e incluso con una cabaña superior a la actual, para ello hace falta una mayor intervención de la Administración en el subsector.

2.^a Cualitativamente —aunque no en cantidad— ha habido un mejoramiento en las razas; con el ganado bovino se ha pasado a sustituir parte de la raza autóctona «del país» de aptitudes mixtas por razas foráneas y de aptitud lechera o cárnica, como es el caso de la «Frisona-Holandesa» y «Canadiense» y de la «Suiza-Alpina».

También en las granjas industriales de porcino se da una especialización, siendo la raza más utilizada la «Largewhite», de considerables aptitudes cárnicas y rápido engorde. E incluso hay granjas que están tratando mediante cruces obtener híbridos que se adapten mejor a nuestras peculiaridades climáticas ²⁵.

Por otro lado, el ganado ovino y equino no ha experimentado evolución alguna en sus razas y están en franca regresión.

Las aves industriales también han mejorado mucho sus cualidades por las importaciones selectas efectuadas en la provincia.

El caprino, a pesar de no haberse introducido nuevas razas para cruzar con las autóctonas y mejorar de esta manera sus aptitudes, ha experimentado un aumento en su número por su facilidad de adaptación al medio natural isleño.

3.^a En alimentación no se ha hecho nada prácticamente para conseguir unas dietas racionales que mejoren las condiciones alimenticias, hoy día supeditadas en casi su totalidad a los piensos foráneos, y saneen nuestra economía buscando un mayor equilibrio en la balanza de pagos, que actualmente es deficitaria.

4.^a Ha habido una disminución en las especies lanar y bovina; en el caso de la primera se debe a la existencia de otras

²⁵ En este caso se encuentra la granja industrial de la firma GRAPOR, S. A., en el municipio de Gáldar.

especies más productivas (porcino) que han absorbido los pocos capitales invertidos en el subsector y porque sus productos (lana y leche) se han depreciado con la aparición de la fibra artificial y la leche de vaca con un mercado consolidado. En el caso del vacuno el retroceso viene motivado por factores de tipo estructural que ya han sido ampliamente comentados a lo largo del trabajo.

5.^a La existencia dentro del subsector de tres modos de producción, dos de ellos (precapitalista y subcapitalista) supeditados a la forma de producción dominante (capitalista), que les reserva a los primeros las funciones de reserva de mano de obra para otras actividades y el abastecimiento de la familia campesina a unos niveles donde no se produce ahorro; por consiguiente, no hay mejoramiento en las explotaciones. Sin embargo, las explotaciones propiamente capitalistas cuentan con una alta composición orgánica de capital y tecnología y son fundamentalmente granjas de gallina y de cerdo.

6.^a Ha habido una progresiva regresión de la superficie dedicada a pastos, ya por las propias condiciones naturales, ya por ser tierras de repoblación forestal o dedicadas a algún cultivo; pero casi siempre es por ser terrenos improductivos que no son aprovechados por desconocer algunas especies forrajeras que son susceptibles de desarrollarse en tales terrenos.

7.^a Las posibilidades de rentabilidad económica aumentan con la estabulación del ganado, ya que redundan en beneficio de una mayor productividad, mientras que ocurre lo contrario con los ganados extensivos.

8.^a Las ferias y mercados se deberían potenciar pero organizados de tal manera que eliminen a los intermediarios.

9.^a Creemos que sigue siendo absolutamente necesario la complementación entre el sector agrícola y ganadero, aunque no somos contrarios a la especialización por especies en aras de una mayor productividad.

10. Las formas de tenencia predominante es la propiedad directa, frente a otras formas que tuvieron mayor importancia en el pasado (medianería, aparcería, etc...), e incluso frente a

fórmulas nuevas que han gozado de gran aceptación en el sector agrícola, como son las cooperativas de distribución y la formación de sociedades anónimas.

11. Se demanda desde ya una reestructuración en la política arancelaria de cara a una protección más efectiva de nuestros ganaderos.

12. Se hace necesario la liberación de los piensos en una primera fase para disminuir los costes de producción; esta medida ha de ser complementaria con otra que vaya destinada a aumentar las inversiones en concepto de infraestructura e industrias destinadas a crear piensos en las islas capaces de abastecer nuestra demanda, o al menos una buena parte.

13. Ocupación de áreas improductivas, así como de algunas superficies regables, pero que por la inferior calidad del suelo o por alta salinidad se pueden dedicar al cultivo de pastos y forrajes semipermanentes como es el caso de la alfalfa.

14. Se precisa de una mejora en las aptitudes y selección de animales para reponer nuestros rebaños. Por ello nos atrevemos a indicar que dichas importaciones en caso del vacuno se hagan atendiendo a los siguientes criterios: en las zonas inferiores a 800 metros se debe utilizar preferentemente la «Frisona» («Holandesa» o «Canadiense»); superada esta cota, la raza más adecuada es la «Suiza-Alpina». Estamos también por la potenciación de la autóctona o «basta del país» en zonas de especiales características como es un acusado relieve.

15. Se deben mejorar los canales de distribución de los productos, así como la creación de mercados locales, provinciales y regionales para en un futuro próximo empezar a exportar algunos productos (huevos, queso de cabra, etc...) a la península y al extranjero.

16. Crear la infraestructura necesaria mediante subvenciones a las explotaciones existentes para la introducción de nueva tecnología y mecanizar la producción.

17. En las explotaciones se deben llevar a cabo toda una serie de medidas con el fin de conseguir una dimensión óptima de las mismas que aumente su rentabilidad.

18. Puesta en funcionamiento de centros para facilitar al ganado un mejoramiento de la sanidad e higiene del mismo, así como de sus productos.

19. Producir industrias para derivados lácteos, cárnicos y huevos para reconvertir el excedente productivo y ofrezcan unas mayores posibilidades de comercialización. Asimismo, crear nuevos mataderos y frigoríficos para almacenamiento de estos productos.

20. Creación de silos y fábricas destinadas a la deshidratación de los pastos antes de su floración, que es cuando mayor cantidad de carótenos y proteínas tienen, para que una crisis coyuntural motivada por una causa natural (sequía) no desabastezca el mercado de dichos productos alimenticios.

21. Destinar inversiones a la investigación y profilaxis del ganado con miras a obtener mayores rendimientos.

22. Dedicar mayores inversiones en capacitación del personal pecuario con miras a un mayor rendimiento del factor humano.

23. Establecer toda una serie de medidas e incentivos económicos (aumento de salarios, primas a la producción, ferias, etcétera...) como sociales (mejora de las condiciones de vida en el campo) destinadas a retener la escasa mano de obra existente en el mismo, e incluso contemplar la posibilidad de regreso al mismo de un buen número de familias que aún no lo han abandonado totalmente (agricultura a tiempo parcial) y que ofreciéndoles mejores condiciones infraestructurales permanecerían en él, evitando de esta manera el rápido envejecimiento de la población rural.

24. Por último, abogamos por la no desaparición del ganado equino de nuestro agro, ya que en muchos lugares donde la mecanización es dificultosa puede cumplir una función, así como en la producción de estiércol de calidad, tan necesario en nuestra agricultura.

Sabemos que toda esta serie de medidas van a encontrar una fuerte oposición en los sectores importadores, como clase pudiente dentro de la burguesía social canaria; también suscita

recelos entre los campesinos y agricultores, ya que el bajo nivel cultural y técnico de éstos le hace mostrarse contrario a cualquier innovación en el subsector. De ahí la necesidad de que el cambio en las estructuras ganaderas canarias tenga que venir propiciado por la Administración y resto de organismos públicos, pero en función de las verdaderas necesidades de nuestro agro y no como ha sucedido hasta ahora de intereses particulares.